



Revista de Investigación Educativa 24

enero-junio, 2017 | ISSN 1870-5308 | Xalapa, Veracruz

© Todos los Derechos Reservados

Instituto de Investigaciones en Educación | Universidad Veracruzana

Guía para proyectos de investigación en ciencias sociales. Cómo elaborar un TFG, un TFM o una Tesis Doctoral

Dra. M.^a Ángeles Hernández Prados

Lic. Ginesa Bautista García

Universidad de Murcia, España

Montes, Á. & Montes, A. (2014). *Guía para proyectos de investigación en ciencias sociales. Cómo elaborar un TFG, un TFM o una Tesis Doctoral*. Murcia: DM. 171 páginas.
ISBN:978-84-16165-08-7.

Una de las novedades de la actual Reforma Universitaria en España, es la aparición de los Trabajos Fin de Grado y los Trabajos Fin de Máster (en adelante TFG y TFM), considerados estos como asignaturas que los alumnos deben superar para obtener la titulación de Grado y Máster, respectivamente. La falta de preparación previa de los alumnos y la dispersión en las orientaciones que reciben de los profesores contribuyen a generar desconcierto en los alumnos, lo que ha llevado a Ángel Montes y Alberto Montes a la elaboración de esta guía para facilitar el desarrollo de los TFG, TFM y Tesis Doctoral a los alumnos del Grado de Trabajo Social y del Máster en Desarrollo Humano Sostenible e Intervención Social en la modalidad de investigación de la Universidad de Murcia, y de forma general a todos los alumnos que les pueda interesar esta propuesta.

Para la elección del proyecto, el alumnado debe tener en cuenta sus propios intereses académicos y sociales, sus capacidades y destrezas en investigación, la dimensión aplicada del tema para la acción social, su formación y la experiencia investigativa

del director o tutor del proyecto. Tras una breve introducción, los autores exponen cada uno de los apartados que deben contemplarse en este tipo de trabajos, comenzando por los aspectos que deben facilitar la identificación del mismo: título (claro y conciso), autor (titulación precedente), línea de investigación, tutor que dirige y palabras clave (entre 5 y 10, y ordenándose de lo más general a lo más particular).

El trabajo comienza con la *justificación* de la investigación, en la que el investigador debe explicitar los motivos y razones del tema escogido, pudiendo argumentar desde razones científicas, sociales, políticas, académicas, personales o profesionales. Las razones principales, sin duda, son las científicas, o sea, las que hacen referencia al progreso del conocimiento sobre un determinado problema y objeto de estudio, pero también hay que tener en cuenta las razones sociales y políticas, ya que el conocimiento es para la acción, para el cambio social, para resolver problemas y conflictos sociales.

A continuación, se debe proceder a la *delimitación* de lo que se pretende investigar: qué problema teórico se quiere abordar en relación al objeto de estudio y qué aspecto o aspectos del mismo se pretende investigar, ya que toda investigación se diseña para dar respuesta a una serie de incertidumbres o ignorancias que se tienen sobre un asunto concreto. Se trata, por tanto, de identificar el *problema de investigación*, teniendo en cuenta que éste sea acotable, realista, actual y aplicado.

Una investigación tiene relevancia científica si aumenta el conocimiento del objeto de estudio y tiene relevancia social si permite resolver conflictos sociales o contribuye a su resolución, por tanto son dos cuestiones complementarias. De ahí que el problema de investigación deba referirse tanto al conocimiento de las relaciones sociales como a la acción, impulsando el cambio social. Al respecto, nuestra experiencia en este área nos lleva a reconocer una fuerte tendencia a los estudios de tipo descriptivo que permiten conocer la realidad frente a las experiencias que favorecen la implementación de programas de intervención. En este sentido, la investigación tiene como punto de partida los vacíos que tenemos en el conocimiento del objeto de estudio y como punto de llegada las aportaciones que traerá la investigación sobre el mismo, ambos recogidos como problema de investigación. Estos vacíos proceden de una revisión amplia de la bibliografía y de la actividad profesional.

La *revisión de la literatura* disponible sobre un tema concreto es una de las fases más importantes de todo proceso de investigación. Los investigadores necesitan saber lo que se ha investigado con anterioridad para no ser redundantes en sus investigaciones y avanzar en el conocimiento. Además, es necesario describir las diferen-

tes estrategias de búsqueda documental utilizadas, pues la relevancia de la revisión bibliográfica depende del proceso seguido para su búsqueda y del tratamiento de la bibliografía recuperada. Un criterio complementario para el análisis de la bibliografía es mostrar las relaciones entre los diferentes estudios que hemos manejado. Mostrar aquellas coincidencias, complementariedad o divergencias de los autores o documentos analizados. La bibliografía nos ayuda a situarnos en una determinada corriente de pensamiento.

Otro punto esencial es la *fundamentación teórica del estudio*, ya que toda investigación debe sustentarse en un posicionamiento teórico, potencialmente explicativo del fenómeno que se pretende abordar que avale la propuesta de investigación, que pueda explicar la temática propuesta y que justifique la metodología que se pretende utilizar, además de reafirmar la propia orientación teórica, subraya las diferencias respecto a otras investigaciones. En este apartado, se hará una descripción de algunos conceptos básicos o delimitación conceptual que se van a utilizar en la investigación que proceden de la orientación teórica de la investigación, seleccionando los conceptos a partir de la revisión bibliográfica, una forma de exponer como se va a conducir la investigación. Para terminar este apartado, es necesario hacer referencia a los objetivos y finalidades.

El marco empírico recoge todo el *proceso metodológico*, que consiste en explicar el problema y objeto de nuestra investigación, la muestra o población objeto de estudio, las técnicas que se van a emplear en la recogida de datos y por qué y para qué se va a utilizar cada una de ellas, además de qué uso se les va a dar en la investigación, y los recursos personales y materiales necesarios que se requieren para culminar con éxito el proceso. También es muy importante prever y concretar el tiempo total que exigirá la investigación que se propone y cada una de sus partes o elementos (*temporalización de la investigación*). Es necesario elaborar un cronograma con una estimación del tiempo de la duración de cada fase, además de las tareas que se van a realizar, detallando qué actividades se van a realizar en cada una de ellas. Así mismo recoge el *análisis de los datos*, determinando el procedimiento que se va a seguir, qué técnicas se van a emplear, cómo se van a utilizar y para qué. El siguiente paso sería ordenar todo lo anterior en la dirección de presentar resultados y conclusiones sobre nuestro problema y objeto de investigación.

Por último se pasaría a la “*Redacción del Informe de Investigación*”, donde habría que responder a las siguientes preguntas: ¿cómo responde la investigación a las hipótesis o supuestos que guían el estudio y a las interrogantes del mismo? ¿Cuáles son las

conclusiones de la investigación? ¿Qué propuestas se deducen para la intervención social?. Además deberíamos recoger en la *bibliografía* solo aquellos documentos que se han discutido o evaluado en la misma, y los Anexos en los que se incluye habitualmente los instrumentos que el investigador va a emplear en el Trabajo de Campo, en el Proceso de Análisis de los datos o en la presentación de los resultados.

Este manual culmina recogiendo el informe de un trabajo de TFM sobre el conflicto religioso y la mediación escolar, en el que se pueden encontrar todos y cada uno de los puntos mencionados anteriormente. Admitiendo la claridad de la información, la fácil localización de la misma gracias a una estructura muy detallada, debemos señalar que la narración en primera persona otorga un carácter personal poco adecuado en los textos científicos, recomendando la tercera persona del singular. De igual modo, recomendamos el establecimiento de una estructura, pero la rigidez en la misma no es conveniente, ya que son múltiples las posibilidades de combinar y presentar la información. En este sentido, el establecimiento de hipótesis no siempre es necesario, todo dependerá del tipo de estudio, en cualquier caso, éstas suelen incluirse habitualmente en el marco empírico.

Aunque animamos a los lectores a una revisión crítica del contenido del libro y a aportar su toque de creatividad y originalidad en la organización de la información que ha de plasmar en el informe de investigación, debemos reconocer que este manual es un elemento clarificador del tipo de trabajo que han de realizar los alumnos. De ahí, que lo consideremos recomendable para el alumnado que se enfrenta por primera vez a este tipo de trabajos.